

INTRODUCCIÓN

Rainer Funk y Neil McLaughlin

Ningún sistema teórico podrá tener éxito “a menos que reconozcamos que, y por qué, todo sistema como lo desarrolla y presenta su autor *está necesariamente equivocado*”. Cuando Fromm escribió estas líneas al final de su vida en *Greatness and Limitations of Freud's Thought*¹ (1979a, p. 1), él tenía en mente las ideas creativas de Sigmund Freud. Fromm era un gran admirador de las ideas psicoanalíticas, pero tuvo el valor y la percepción en la década 1930 de desafiar el punto de vista de Freud de que la mayor parte de los esfuerzos psíquicos y la irracionalidad son resultados de impulsos inherentes a la constitución biológica del hombre (Roazen 1996). Fromm substituyó la teoría de la libido de Freud por una teoría basada en la necesidad psíquica de relacionarse —con otros individuos, con la realidad, con los grupos sociales a los que se pertenece y a sí mismo— y así creó su propia crítica social única e influyente junto con la teoría del carácter social en obras de la ciencia social crítica como *Escape from Freedom*² (1941a), *Man for Himself. An Inquiry into the Psychology of Ethics*³ (1947a), *The Sane Society*⁴ (1955a), *The Heart of*

¹ *Grandeza y limitaciones del pensamiento de Freud*, México, Siglo XXI, 1979.

² *El miedo a la libertad*, Buenos Aires, Paidós, 1961.

³ *Ética y psicoanálisis*, México, Fondo de Cultura Económica, 1953.

⁴ *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. Hacia una sociedad sana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956.

*Man. Its Genius for Good and Evil*⁵ (1964a), *The Anatomy of Human Destructiveness*⁶ (1973a) y *To Have or to Be?*⁷ (1976a). Este libro que ahora publicamos tiene como propósito documentar la acogida mundial, la influencia continua y la relevancia contemporánea de las teorías de Erich Fromm, y al mismo tiempo exponer algunas de sus limitaciones dentro del espíritu del propio entendimiento de Fromm de cómo operan los sistemas teóricos.

Todos los pensadores tienen limitaciones personales, por supuesto, algo que Fromm documentó en sus escritos sobre Sigmund Freud, para disgusto de los seguidores más incondicionales del fundador del psicoanálisis; nosotros pretendemos profundizar más allá de este aspecto evidente debido a que la insistencia de Fromm en la necesidad de revisar y refinar constantemente los sistemas teóricos se basaba en un recuento filosófico, histórico y sociológico más profundo de la naturaleza de la producción de conocimientos más que en uno basado en criticar a los pensadores individuales. Una dinámica importante que repercute en la creación de sistemas teóricos es que cuando un autor creativo e innovador tiene algo nuevo que decir que no se había pensado o dicho antes, él o ella no tiene otra opción que la de expresar ese nuevo pensamiento conforme al espíritu del tiempo en que esté viviendo. Además, debido a que sociedades diferentes tienen diferentes tipos de “sentido común”, diferentes categorías de pensamiento y diferentes sistemas de lógica, cada sociedad posee su propio “filtro social” que dificulta ver, comprender o experimentar algunas verdades que se volverán obvias para las generaciones por venir.

En *Greatness and Limitations of Freud's Thought* (1979a), Fromm también afirma que esto se aplica por igual a quien revisa la idea de otro pensador:

⁵ *El corazón del hombre. Su potencia para el bien y para el mal*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.

⁶ *Anatomía de la destructividad humana*, México, Siglo XXI, 1975.

⁷ *¿Tener o ser?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978.

El proceso de revisión por parte de un autor que diferencia lo esencial y novedoso de los elementos contingentes y condicionados por el tiempo, también es en sí mismo producto de un periodo histórico determinado que influye en la interpretación. En esa interpretación creativa se combinan nuevamente elementos creativos y válidos con los temporales y accidentales. La revisión no es simplemente verdadera como tampoco el original fue simplemente falso. (Fromm, 1979a, p. 4)

Treinta años después de haber sido escritas estas líneas debemos preguntarnos, ¿cuáles de las ideas creativas de Fromm fueron vanguardistas y en qué forma tales ideas se expresaron en un marco de referencia condicionado por el tiempo? Es decir, pretendemos construir sobre las ideas de Fromm buscando todo el tiempo nueva evidencia y viendo en forma crítica los conceptos que destacan lo que él sintió y percibió, pero que expresó en conceptos que en nuestros días están limitados o incluso son obsoletos.

Esos temas de la relevancia de las ideas creativas de Fromm hoy en día, la revisión de la recepción de Fromm y este tipo de reevaluación crítica de su trabajo fueron temas de discusión en la primera Conferencia Internacional de Investigación sobre Erich Fromm que tuvo lugar a finales de junio de 2014 en la Universidad Psicoanalítica Internacional de Berlín (IPU-Berlín). La mayor parte de los artículos en este volumen proviene de ponencias presentadas en esa conferencia en la que participaron unos cincuenta especialistas de todo el mundo. Un enfoque sobresaliente consistió en brindar una encuesta diferenciada de los diversos y amplios campos y contextos culturales en los cuales las ideas de Fromm se discuten. Esto es importante no solo por la influencia mundial de su obra, sino también porque es esencial para comprender las variadas formas en que fue interpretado y manejado de acuerdo con los diferentes asuntos sociales apremiantes y los filtros de los diversos contextos culturales en los que fue leída su obra. Por ello, este volumen habrá de documentar la influencia

permanente de Fromm en Alemania, en toda Europa y América Latina, un resurgimiento del interés en su obra en América del Norte y Japón, y un nuevo espacio para sus ideas en Rusia y, aún más sorprendente, en China. Es notable la atención que despiertan las ideas de Fromm en China, una nación que lidera, junto con los investigadores europeos, lo que solo puede calificarse como un resurgimiento mundial del interés en su trabajo que está sucediendo entre los científicos sociales, en especial de la sociología, la psicología y el psicoanálisis, y el estudio de la filosofía, la teología y los estudios religiosos. Pero este volumen no documenta simplemente el uso y la relevancia permanente de Fromm, sino que se enfoca principalmente, en forma directa y crítica, en su sistema teórico, y sugiere formas en las que nuevas investigaciones, teorías e ideas en neurociencias, psicología evolutiva, sociología, filosofía, estudios religiosos y trabajos intelectuales públicos humanistas radicales pueden ayudarnos a progresar más allá de algunas de las limitaciones de su obra para que podamos reformular mejor sus ideas para atender la crisis actual de inequidad, violencia, crisis cultural, destrucción ambiental y cambio climático en el siglo XXI.

¿QUÉ ENTENDÍA FROMM POR CIENCIA?

Antes de hablar sobre los conceptos medulares de Fromm y de su acogida mundial e interdisciplinaria, primero debemos dar un paso atrás momentáneo para aclarar lo que entendía por “ciencia”. Su punto de vista de la naturaleza temporal de todos los sistemas teóricos tenía sus raíces en una filosofía más amplia de la ciencia y por esa razón este volumen empieza con la reimpresión de un ensayo suyo de 1957 llamado “La ciencia humanista del hombre”, originalmente bosquejado bajo el título de “Instituto para la ciencia del hombre”.

De acuerdo con Erich Fromm, ciencia significa

una actitud de objetividad. Es una actitud humana [...] para tener el valor [...] para examinar si los datos que compilamos confirmaron nuestra idea o la desmintieron, y si uno tuvo el valor de cambiar una teoría si los datos mostraron que no lograron ratificarla. (Fromm, 1991e, p. 64.)

Esta actitud de objetividad era particularmente importante en la sociedad moderna de la década de 1950, en la que Fromm observó que

la persona promedio se ha vuelto el consumista de la ciencia y espera que el científico lo sepa todo [...] las personas están convencidas de que los científicos son como sacerdotes, que tienen una certeza absoluta sobre el mundo [...] Al menos hay alguien que posee certeza y convicción, y uno mismo tiene un sentimiento de seguridad. (Fromm, 1991e, p. 65.)

Unos veinte años más tarde, Horst-Eberhard Richter llamó a este fenómeno “Gotteskomplex” (Richter, 1979), y las actitudes del público que describe aún están muy difundidas. No obstante, en la sociedad contemporánea el estatus indiscutido de la ciencia ha sido erosionado por la influencia de diversas filosofías relativistas del conocimiento y los ataques al razonamiento científico encabezados por fanáticos religiosos de diversas fes y la influencia del populismo conservador y de izquierda empoderado por el fracaso de las élites establecidas para resolver los problemas sociales y económicos crecientes que enfrenta el mundo al inicio del siglo XXI. La actitud abierta de Fromm hacia las teorías existentes y su insistencia en seguir los datos a donde nos lleven es, por tanto, aún más importante en la actualidad que lo que era en los años cincuenta, ya que la razón misma está bajo asedio en grandes partes del mundo, como lo estaba en Europa en la década de 1930.

Empero, para Fromm ciencia no es “positivismo” o “cientifismo” donde el método de la ciencia natural es imitado por los

pensadores sociales en una forma simplista que distorsiona las ideas de lo que debe ser una ciencia humana. Fromm expresó la siguiente crítica ya desde 1957, cuando señaló que

las ciencias sociales de hoy (salvo unas cuantas notables excepciones), impresionadas por el éxito y el prestigio de las ciencias naturales, intentan aplicar los métodos de las ciencias naturales al mejoramiento de la humanidad. No solo no se preguntan si el método válido para el estudio de cosas también es válido para el estudio del hombre, sino que incluso omiten preguntarse si este concepto del método científico no es ingenuo y obsoleto. Consideran que solo aquel método que cuenta y pesa puede llamarse *científico*, olvidándose de que las ciencias naturales más avanzadas de hoy, como la física teórica, operan con hipótesis audaces basadas en deducciones imaginativas [...] Existe una diferencia entre el enfoque “objetivo”, en el cual el “objeto” no es otra cosa que un objeto, y un enfoque en el cual el observador se relaciona enfáticamente al mismo tiempo con la persona que observa. (Fromm 1991e, pp. 102-103.)

Aunque Fromm ejerció una enorme influencia en las ciencias sociales a partir de la década de 1930 y hasta la de 1960, nunca fue esencial para las disciplinas de la sociología, la antropología, la ciencia política, ya no se diga de la economía y la psicología, en gran parte debido al predominio del obsoleto modelo de la ciencia que Fromm criticó en su obra. Si bien Fromm desarrolló su modelo de ciencia en gran medida criticando las venas positivistas del sistema freudiano, por lo general el psicoanálisis ha sido más proclive que la mayor parte de las ciencias sociales a ir más allá de un modelo positivista simplista, quizás a excepción de la antropología cultural. No es por casualidad que la conferencia haya sido patrocinada por la Universidad Psicoanalítica Internacional de Berlín (IPU-Berlín); el modelo que Fromm delineó para una ciencia social psicoanalítica es congruente con el enfoque dominante en esta asociación.

El presidente Teising dio inicio a la conferencia de Berlín destacando cuán influyente había sido Fromm como modelo a seguir e inspiración intelectual, para él personalmente y para un par de generaciones de analistas actuales. Para lograr esa influencia fue fundamental el poder de su pensamiento científico que le permitió desarrollar una ciencia humana dedicada a sanar y a la reforma social fuera de la torre de marfil de los académicos. Y esa influencia fue esencial debido al poder de la crítica de Fromm a la teoría de la libido, un importante remanente del positivismo obsoleto del siglo XIX en el pensamiento freudiano y una limitante que Fromm superó precisamente por considerar que la teoría psicoanalítica era creada en un momento y un lugar específicos, y al insistir igualmente en que se comprobara contra datos empíricos.

De acuerdo con Fromm, el pensamiento de Freud estaba limitado por su apego a una teoría mecanicista del siglo XIX que lo llevó a buscar una raíz biológica de la neurosis, algo que Fromm desafió directamente. Conforme a la breve cita del presidente Teising, Fromm cree que

las fuerzas internas básicas que determinan la vida del hombre [...] no son sus necesidades instintivas (aunque también son importantes) sino aquellas que surgen de la naturaleza y la condición mismas de la existencia humana y de sus contradicciones inherentes. (Fromm, 1991e, p. 54.)

Y, además, para Fromm

esas necesidades fundamentales incluyen las necesidades de relación, arraigo, trascendencia (creatividad y destrucción), sentido de identidad y marco de orientación y devoción [...] El hombre es un “bicho raro” de la naturaleza; carente del equipo instintivo que regula la vida de todos los animales, pero dotado en su lugar con razón, imaginación y conciencia de sí mismo, la vida se vuelve para él un problema que debe resolverse. (Fromm, 1991e, p. 54.)

Teising subraya que en el documento de 1955, punto de partida de este libro, “Fromm define su posición en el campo del psicoanálisis. Recalca su vínculo con Freud, reconociendo que los hallazgos más importantes de este han sido ampliamente aceptados, pero al mismo tiempo deja muy en claro sus diferencias con él”. En particular, Teising señala que para Fromm “la polaridad de la tardía teoría de las pulsiones de Freud nunca encontró las mismas aplicaciones en los datos clínicos”, como sí sucedió con algunas de sus teorías anteriores, y por lo tanto él —actuando con la misma objetividad científica con la que nosotros vamos a analizar las ideas de Fromm— rechazó el punto de vista de Freud de que la destructividad era una “expresión de la pulsión de muerte” o impulso destructivo. La crítica a la ortodoxia freudiana por parte de Fromm, así como su involucramiento crítico con el marxismo y diversas formas de mesianismo judío, definieron el poderoso conjunto de ideas que tanto influyó en el siglo XX intelectual en Europa y en América del Norte y Sudamérica, pero ahora hemos ingresado a una nueva etapa del reconocimiento a las aportaciones de Fromm, la cual esperamos que este libro represente. Para contribuir al nuevo debate, esta introducción 1) realizará un breve repaso de algunas de las tendencias mundiales al reconocimiento de Fromm; 2) destacará algunas de las tendencias de ese reconocimiento entre las profesiones y ciertas disciplinas académicas, y 3) sugerirá algunas formas avanzadas para el desarrollo de la teoría del carácter social de Fromm. Cada una de las tres metas está reflejada en varias de las contribuciones de este libro, y habremos de recalcar algunas de las obras importantes no incluidas en este volumen, amén de que analizaremos la forma en que las diversas ponencias contribuyen a la meta más amplia de exponer la grandeza, la influencia y las limitaciones de la obra de Fromm, con la mira puesta en el desarrollo de una ciencia humana.

UN INTELLECTUAL Y UN ERUDITO PÚBLICO MUNDIAL: MADURACIÓN DE LA ERUDICIÓN DEL FROMM CONTEMPORÁNEO

Es posible decir que Fromm fue uno de los primeros intelectuales públicos auténticamente mundial tras la aparición en el escenario de su enormemente influyente y poderoso análisis del nazismo en *Escape from Freedom* (1941a). Fromm había sido muy influyente entre los teóricos críticos de la Escuela de Fráncfort (también conocida como Instituto para la Investigación Social (IfS)) de la Alemania de finales de la década de 1920 y principios de la de 1930, pero fue en su exilio y aventura en América donde ganó fama y una audiencia mundiales con su síntesis única de las tradiciones intelectuales radicales freudianas, marxistas, sociológicas y judías. La síntesis teórica fue dada a conocer en publicaciones eruditas en los años veinte y treinta, pero con *Man for Himself. An Inquiry into the Psychology of Ethics* (1947a), *The Sane Society* (1955a) y *The Art of Loving. An Inquiry into the Nature of Love*⁸ (1956a), Fromm fue ampliamente leído por públicos innumerables de todo el mundo, en especial del de habla inglesa (Estados Unidos, Gran Bretaña y Canadá en particular), de la mayor parte de la Europa occidental, central y oriental, y de toda América Latina, donde vivió desde 1950 hasta sus años de retiro de vuelta en Europa. De cualquier forma, ha habido una distorsión en la recepción de la obra de Fromm debido a que, sobre todo en América del Norte, su reputación intelectual fue gravemente dañada durante el periodo de la Guerra Fría y los años sesenta por ataques a su obra por parte de freudianos ortodoxos, marxistas dogmáticos e intelectuales neo-conservadores. Incluso se ha argumentado que durante las décadas de 1970 y 1980 Fromm se volvió un “intelectual olvidado” entre la élite intelectual y los eruditos del mundo de habla inglesa.

⁸ *El arte de amar. Una investigación sobre la naturaleza del amor*, Buenos Aires, Paidós, 1956.

No obstante, Fromm nunca fue realmente olvidado en grandes partes de Europa y, de hecho, la recepción de su obra ha ido creciendo gradualmente en Alemania desde finales de la década de 1970, cuando pasó sus últimos años en Suiza y apareció extensamente en los medios alemanes. La tesis de Rainer Funk (*Mut zum Menschen*, publicada en 1978 y traducida al inglés con el título de *The Courage to Be Human*, Nueva York, 1982) fue la primera publicación que presentó una recapitulación de la vida de Fromm y de sus diversas influencias, misma que apuntaló la aceptación de Fromm después de su muerte. En la década de 1980 se publicaron numerosas tesis más en alemán (en especial las de Wehr, Klein, Bierhoff, Hardeck, Bader). Conferencias europeas relacionadas con Fromm se llevaron a cabo desde 1981 en Dubrovnik, en la antigua Yugoslavia, y más o menos a partir de 1986, cada año, en Italia, y desde 1985, conferencias nacionales e internacionales en la Sociedad Internacional Erich Fromm (Internationale Erich Fromm Gesellschaft (IEFG e. V.)) en diversas ciudades alemanas y otras ciudades europeas. Por ello, este libro incorpora una fuerte representación de esta influencia continua de Fromm en Europa y Alemania, con dos ensayos de Rainer Funk y uno más de Jürgen Hardeck.

La misma continuidad relativa en la aceptación de la obra de Fromm puede observarse en América Latina, encabezada por el plan de trabajo de investigación-acción participativa y la teoría psicoanalítica de Sonia Gojman de Millán y Salvador Millán, de México. Aun cuando la aceptación alemana de Fromm también muestra un énfasis en sus aportaciones como filósofo, investigador de la educación y estudioso de la religión, los eruditos de América Latina han hecho particular énfasis en la investigación comprometida de Fromm con el carácter social, aquí representada por el resumen de los Millán de sus tres décadas de investigación en comunidades pobres de México. Tiene sentido, por supuesto, que los eruditos frommianos de América Latina hagan hincapié en los

elementos comprometidos de su trabajo, teniendo en cuenta sus años pasados en la Ciudad de México, donde fundó, en 1963, el Instituto Mexicano de Psicoanálisis (IMPAC), dialogó con una generación de intelectuales latinoamericanos temporalmente exiliados de las dictaduras de Brasil, Argentina y otros países. Los Millán organizaron la primera conferencia sobre Fromm en México en 1981, y ya llevan tres décadas refinando y desarrollando el método que Fromm delineó por primera vez en *Social Character in a Mexican Village. A Sociopschoanalytic Study*⁹ (1970b). Desde la década de 1970, en las ciencias sociales ha habido un enorme incremento de la investigación-acción participativa, en especial en la sociología y el trabajo social de Norteamérica, si bien muy poco de la misma ha tomado en cuenta la investigación de la tradición de carácter social representada por Maccoby en Estados Unidos y los Millán en México.

Incluso en América del Norte –donde varios mitos sobre Fromm se volvieron casi sabiduría convencional (supuestamente era un revisionista freudiano hostil a Freud, un vulgarizador simplista que nunca fue miembro investigador teóricamente importante de la Escuela de Fráncfort, amén de que sus puntos de vista políticos eran peligrosos e ingenuos)– se ha venido dando un resurgimiento de las ideas de Fromm desde los primeros años de la década de 1980 y en los años noventa. Con la traducción del alemán al inglés de *The Courage to Be Human* (1982) de Rainer Funk, y después de *The Legacy of Erich Fromm* (1991) de Daniel Burston, contamos con dos estudios completísimos de las ideas y la influencia de Fromm que iniciaron el resurgimiento del interés en su obra en Norteamérica después de un par de décadas de ataques a sus ideas. El grupo de investigación de Michael Maccoby con sede en Washington prosiguió el desarrollo de la teoría del carácter

⁹ *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. Estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

social de Fromm después de su muerte, con base en la coautoría y el aprendizaje de Maccoby con Fromm que produjeron *Social Character in a Mexican Village* (1970b), y en su interés personal en el liderazgo organizacional. Se trató de una batalla cuesta arriba en América del Norte debido a que los esfuerzos concertados de los muchos enemigos de Fromm entre los freudianos ortodoxos, los marxistas dogmáticos, los neoconservadores de la Guerra Fría y los establecimientos académicos de sociología, filosofía, antropología, ciencia política, estudios religiosos y teología, habían dejado a Fromm relativamente aislado entre la élite intelectual del mundo angloparlante. El papel sobresaliente de Fromm en la creación de la teoría crítica de la Escuela de Fráncfort había sido previamente borrado de la memoria histórica; y su influencia en la psicología humanista, en el pensamiento feminista de vanguardia y en el estudio científico social de la religión se había olvidado en gran medida.

El resurgimiento de Fromm en América del Norte prosigue con la biografía *Love's Prophet: The Lives of Erich Fromm*¹⁰ (2003) del historiador Lawrence Friedman. Escrita a lo largo de un periodo de diez años por uno de los más grandes biógrafos e historiadores estadounidenses, y publicada por la prestigiada Columbia University Press, *Love's Prophet* ha sido extensa y positivamente revisada, y ha resultado fundamental para recordar, cuando menos al público intelectual de Norteamérica, los aportes trascendentales de Fromm a la teoría del psicoanálisis, a la crítica social y a la vida intelectual pública. Con los esfuerzos del historiador intelectual Thomas Wheatland con *The Frankfurt School in Exile* (2009), de los teóricos críticos Stephen Eric Bronner (1994), Douglas Kellner (1992) y Kevin Anderson (1998), y del científico político Jack Jacobs (2014), en la actualidad es innegable el papel de Fromm en la

¹⁰ *Los rostros de Erich Fromm. Una biografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

unión de Freud y Marx en una sola agenda de investigación de la teoría crítica en Fráncfort y en Columbia a finales de los años veinte y principios de los treinta, con lo cual sentó las bases para la investigación de la teoría tradicional de la personalidad autoritaria. Este volumen tiene ensayos de muchos de los principales propiciadores del resurgimiento de la reputación de Fromm en América del Norte, incluidos Maccoby, el psicoanalista Mauricio Cortina, el eminente sociólogo estadounidense del marxismo Kevin Andersen y la filósofa Joan Braune. Un resurgimiento similar está ocurriendo en Japón, donde tuvo una fuerte influencia en la década de 1950, pero perdió preeminencia en las ciencias sociales en años posteriores, solo para encontrar nuevos seguidores a principios del siglo XXI, como lo señala Takeshi Deguchi en este volumen.

Existe un enorme espacio abierto para aumentar la aceptación de Erich Fromm en la parte austral del mundo y en los países que vivieron bajo dictaduras comunistas durante la cúspide la influencia de Fromm en Occidente. Quizá la mayor sorpresa de este libro está en las cifras que presenta y que muestran un enorme interés en la obra de Fromm en China durante las dos últimas décadas. Se han escrito más tesis sobre Erich Fromm en ese país durante los últimos diez años que en el resto del mundo en ese mismo periodo, y ahí los eruditos tienden a enfatizar temas de literatura refinada, teoría social, conceptos del hombre, alienación y religión, en tanto que la teoría psicoanalítica o la investigación psicológica no son el foco de su interés. El Fromm marxista también fue influyente un tiempo en Japón, donde hay un nuevo interés en retomar esas ideas debido a las actuales condiciones económicas (*cf.* contribución de Takechi Deguchi). En años recientes se ha estado hablando de Fromm con mayor frecuencia en Rusia, con traducciones de sus obras y nuevos debates sobre su relevancia, como lo reflejan aquí las contribuciones de dos filósofos rusos (Tatiana Panfilova y Nikolai Omelchenko). Y aunque no contamos con contribuciones de los países con mayoría árabe o musulmana

o de África, la visibilidad de los escritos de Fromm durante la Primavera Árabe da a entender que su enfoque de la libertad y el escepticismo ante la modernidad consumista, y su crítica de las desigualdades del capitalismo habrán de encontrar un nuevo público en las próximas décadas.

Todo ello permite entender que estamos entrando en una nueva etapa de aceptación de Erich Fromm, en la cual el alcance de su obra ahora es realmente mundial. Por supuesto, Fromm nunca fue un pensador provinciano: creció en Alemania, pasó años en la cosmopolita Nueva York y vivió durante 23 años en México. Además, las teorías de Fromm se enfocaron en una ciencia humana universal; su trabajo siempre trató con las políticas mundiales desde una perspectiva comparativa. Empero, su influencia alcanzó su mayor fuerza en América del Norte, Japón y América Latina a mediados del siglo xx, en Alemania durante la década de los años 1970, y entre los intelectuales de los círculos socialistas y humanistas de Europa durante las décadas de 1960 y 1970 (Polonia, Hungría, la antigua Yugoslavia y Checoslovaquia). Las ideas de Fromm a menudo prosperan en épocas de crisis y cambios sociales, y así la caída de la Cortina de Hierro y el periodo de la Primavera Árabe dieron lugar a un tremendo interés en Fromm en la Europa Oriental y Central y ahora en Medio Oriente. Una de las contribuciones de este volumen es la de enmarcar la recepción del trabajo de Fromm en términos comparativos y globales, sugiriendo la necesidad de llevar a cabo nuevas investigaciones sobre la influencia y aplicabilidad de la teoría del carácter social de Fromm en China, Rusia y los estados con mayoría árabe o musulmana.

CRECIENTE INFLUENCIA DE FROMM EN LAS PROFESIONES Y LAS DISCIPLINAS ACADÉMICAS

Una dinámica importante que está impulsando esta nueva aceptación mundial de Fromm es que ahora hay más espacio abierto para sus ideas en el seno de diversas profesiones aplicadas y disciplinas académicas que no existían en la época en que él estuvo bajo el ataque de sus numerosos críticos. Por supuesto, Fromm tuvo una gran influencia en el psicoanálisis estadounidense en las décadas de 1940 y 1950, pero hubo un número de décadas durante las cuales la hostilidad freudiana ortodoxa a la revisión de Freud por parte de Fromm llevó sus ideas a los límites de la profesión. El influyente libro de Jay R. Greenberg y Stephen A. Mitchell *Object Relations in Psychoanalytic Theory* (1983) marcó el inicio de una nueva tendencia en escritos sobre la historia del psicoanálisis en América del Norte que restituyó el lugar de Fromm en el desarrollo de teorías de punta en el campo, una tendencia que ha ido en aumento conforme han ganado influencia el psicoanálisis relacional y las relaciones de objeto. La magnífica investigación histórica y teorización psicoanalítica del finado Stephen A. Mitchell reconoció el papel de Fromm en el psicoanálisis del siglo xx como un importante precursor de las influyentes escuelas de pensamiento contemporáneas del psicoanálisis relacional, las relaciones de objeto y la autopsicología.

Las décadas recientes han sido testigo de una tendencia mundial a reconocer las aportaciones de Fromm a la profesión psicoanalítica. Romano Biancoli fue el pionero en la aplicación de la teoría del carácter social de Fromm a la psicoterapia y al tratamiento psicoanalítico, y fundó un instituto de formación frommiana en Boloña (L'Istituto Erich Fromm) a fines de la década de 1980. Marco Bacciagaluppi de Milán aplicó el enfoque psicoanalítico relacional de Fromm al tratamiento psicoterapéutico y publicó sus artículos en inglés (en la influyente revista *Contemporary*

Psychoanalysis) y en italiano. Y la influencia de Fromm sigue siendo fuerte y ha sido acrecentada aún más en México por Jorge Silva y Salvador Millán y Sonia Gojman de Millán del Seminario de Sociopsicoanálisis (SEMSOAC). El libro de Rainer Funk, *The Clinical Erich Fromm: Personal Accounts and Papers on Therapeutic Technique*¹¹ (2009), publicado también en alemán y español, conforma una discusión sobre la influencia mundial de Fromm sobre la técnica analítica en un volumen que seguramente ayudará a enmarcar el debate durante la próxima década.

Gran parte de los estudios sobre Fromm han tendido a enfatizar las formas en que su pensamiento psicoanalítico ayudó a influir en los terapeutas, los trabajadores sociales, el clero y los educadores, y los años recientes también han sido testigos de un resurgimiento y una expansión del interés en cómo la obra de Fromm ayuda a las profesiones y las disciplinas aplicadas. Hemos visto llamadas para reincorporar el trabajo de Fromm a las prácticas del trabajo social (Rasmussen y Salhani, 2008) y una explosión de literatura sobre pedagogía crítica basada en los trabajos de Paulo Freire, parte de la cual toma en cuenta las contribuciones de Fromm al pensamiento educativo radical (Matias y Allen, 2013). También hemos visto un nuevo enfoque en el tipo de investigación-acción participativa, tradición iniciada por Fromm en *Social Character in a Mexican Village* (1970b, pp. 203-225).

Además, mientras gran parte de la respuesta al trabajo de Fromm por parte de los teólogos y los eruditos religiosos durante las décadas de 1940, 1950 y 1960 fue crítica, estamos viendo un resurgimiento de estudios entre eruditos cristianos, judíos y humanistas preocupados por temas de espiritualidad y el humanismo radical de Fromm. Algunos de los textos más importantes relacionados con el pensamiento religioso de Fromm son los de Angelo

¹¹ *Recordando a Erich Fromm. Testimonios de sus alumnos sobre el hombre y el terapeuta*, Barcelona, Paidós, 2011.

M. Caligiuri (1966), Brian Richard Betz (1974), Jörg Jeremias (1983), Jürgen Hardeck (1992) y Svante Lundgren (1998). Esta tendencia está representada en este libro por la contribución de Jan Dietrich, “Erich Fromm en la investigación de la Biblia hebrea”, y el debate de Dietmar Mieth sobre la postura de Fromm en la recepción de Master Eckhart.

Uno de los principales progresos de los últimos años en lo tocante a erudición en inglés sobre Fromm ha sido la publicación de tres libros importantes de filosofía política y teoría social que abordan sus contribuciones en formas complejas. *Erich Fromm and the Quest for Solidarity* (2004) de Lawrence Wilde y más recientemente *The Radical Humanism of Erich Fromm* (2014) de Kieran Durkin, y *Erich Fromm’s Revolutionary Hope: Prophetic Messianism as a Critical Theory of the Future* (2014) de Joan Braune han puesto el pensamiento filosófico de Fromm de nuevo en la agenda de los eruditos. Aun cuando la influencia de las ideas de Fromm en campos aplicados como el psicoanálisis, el trabajo social y la educación es de vital importancia, a fin de cuentas es su contribución teórica la que debe destacarse y refinarse. Así, terminaremos hablando sobre lo que consideramos la contribución fundamental de las ideas de Fromm representadas por su concepto del hombre como ser relacional y social y por su teoría del carácter social, y sugerimos algunos lineamientos para su desarrollo a la luz de los nuevos avances en las ciencias humanas desde la muerte de Fromm.

CONCLUSIÓN: EDIFICAR SOBRE LA GRANDEZA Y LAS LIMITACIONES DEL PENSAMIENTO DE FROMM

Volviendo a nuestra discusión inicial sobre lo que entendemos por ciencia humana, es menester decir que, a pesar del entusiasmo generado tanto por el interés continuo como por el interés naciente en los trabajos de Erich Fromm, el pleno potencial de sus ideas

no podrá hacerse sentir a menos que abordemos de frente los aspectos temporáneos del trabajo de Fromm, así como él lo hizo con Sigmund Freud, Karl Marx, Johann Jacob Bachofen y todos los grandes pensadores con los que se involucró para producir su teoría del carácter social. Durante las últimas décadas, el debate y la discusión sobre el trabajo de Fromm han dejado de centrarse en si fue realmente freudiano o marxista, y si estuvo en desacuerdo con esos sistemas de pensamiento, para enfocarse en un nuevo nivel de debate sobre la teoría de Fromm en sus propios términos. Desde nuestra perspectiva, la esencia de las ideas de Fromm sobre la que vale la pena edificar para el siglo XXI es su concepto científicamente acertado del hombre como ser social y su teoría del carácter social.

Por supuesto, el sistema teórico propio de Fromm fue construido sobre los cimientos de la teoría del carácter de Freud y del materialismo histórico de Marx, pero tras haber sometido a ambos a una revisión innovadora. Lo especial de su enfoque psicoanalítico y de su análisis sociológico-histórico es que él considera que el individuo siempre ha estado relacionado con los demás no solo en el sentido de una sociabilidad interactiva, sino como una relación social que antecede a todas las percepciones concretas de relación porque está enraizado en una estructura social más amplia. Esta estructura social más amplia tiene su representación psíquica en el carácter social. El carácter social tiene la misma función que la que Steven Mitchell asigna a la “matriz relacional” (Mitchell, 1988, pp. 41ss.) como la conexión entre lo intrapsíquico y lo interpersonal, por lo que las diversas versiones relacionales e interpersonales del psicoanálisis que surgieron desde los primeros escritos teóricos de Fromm han creado un nuevo espacio para la teoría del carácter social. Es más factible vincular las ideas freudianas sobre el carácter con perspectivas sociológicas sobre la historia y la estructura social hoy en día que en los años treinta y cuarenta, cuando las teorías freudianas ortodoxas dominaban el campo. Y la teoría del carácter

social de Fromm logra conectar mucho mejor lo intrapsíquico con lo social que cualquier otra cosa que haya sido desarrollada hasta ahora dentro del psicoanálisis o la sociología. Para Fromm, lo interpersonal está subordinado a lo social; está involucrado en dos dimensiones estructurales intrapsíquicas: el carácter social y el carácter individual. Para la construcción intersubjetiva de la realidad, esto significa (expresado en términos de Mitchell) que no solo los personales, sino también los “microcosmos sociales del campo relacional” (Mitchell, 2003, p. 57) desempeñan un papel en organizar el yo y el mundo exterior.

De acuerdo con Fromm:

Los miembros de la sociedad, y de las diversas clases o grupos de estatus de la misma, deben comportarse de una manera que les permita proceder en el sentido requerido por la sociedad. El carácter social tiene la función de moldear las energías de los miembros de la sociedad de modo que su conducta no quede a merced de decisiones conscientes de si seguir o no seguir el patrón social, sino que *las personas quieran actuar como deben actuar* y, al mismo tiempo, encuentren gratificante actuar de conformidad con los requisitos de la cultura. En otras palabras, el carácter social tiene la función de moldear la energía humana con miras al buen funcionamiento de una sociedad determinada. (Fromm, 1949c, p. 5.)

Fromm siempre intenta ver a la persona, incluso en su intersubjetividad y campo relacional, como un ser social. De esa manera él da cuenta, teórica y clínicamente, de una amnesia social que, según los científicos sociales en particular, muestra la teoría y la práctica psicoanalítica. Los sociólogos se han puesto nuevamente a examinar en forma crítica sus propias tradiciones en lo concerniente a hacer caso omiso del poder de los sentimientos y las emociones, y se están abriendo camino hacia las corrientes de mayor orientación sociológica del psicoanálisis, como las relaciones de objeto, la psicología relacional y la autopsicología (Chancer y Andrews, 2014).

No obstante, nosotros sostenemos que la falsa dicotomía de la psicología individual y la estructura social no ha sido realmente trascendida por el psicoanálisis relacional o los paradigmas intersubjetivos. Al comparar el enfoque de Fromm con el enfoque intersubjetivo, como lo hicieron Stolorow y Atwood, la perspectiva de Fromm supera la dimensión de la intersubjetividad para permitirnos hacer justicia a la huella social de las normas de la sociedad sobre las personas individuales. La sociabilidad de una persona se define en el paradigma intersubjetivo solo desde la posición social interactiva, y no desde aquella que la persona debe desarrollar en términos de impulsos patogénicos irracionales para adaptarse a las exigencias de una sociedad determinada. Así, el paradigma intersubjetivo carece del potencial para la crítica social que permitió a Fromm reconocer la importancia de los deseos sexuales reprimidos en el desarrollo de enfermedades psíquicas y lo llevó a desenmascarar el autoritarismo como patogénico, dada su búsqueda inherente tanto de poder como de subordinación. En juego está un enfoque sociopsicológico que pone de relieve lo que la sociedad necesita para funcionar y la forma en que esto se manifiesta en la persona como un esfuerzo poderoso. Y significativamente para la teoría del carácter social de Fromm, podemos usarla para ayudarnos a comprender cuando las necesidades de la sociedad y las pasiones que estas crean también enferman al ser humano.

Podríamos afirmar que en el mundo contemporáneo se están gestando tres importantes crisis sociales que no pueden comprenderse plenamente en forma teórica sin los conceptos de una versión redescubierta y revisada de la teoría del carácter social: la amenaza de la extinción humana debida al cambio climático, el estallido de violencia generalizada por el planeta al inicio del siglo XXI, y la creciente desigualdad que vemos en el mundo y en la mayor parte de los países.

Si vemos más allá de los debates científicos sobre las causas específicas del cambio climático y las diferencias en las políticas que

ofrecen soluciones, la realidad es que no hay una forma realista de limitar las emisiones de carbono y de esa manera detener el calentamiento global sin tener en cuenta, al mismo tiempo, el consumismo excesivo. No existe una teoría psicológica social competitiva más enfocada y útil sobre este problema que el concepto del carácter social de Fromm. Este enfoque psicoanalítico social nos permite reconocer, por ejemplo, que el esfuerzo socialmente requerido y promovido en favor de la seguridad, la previsibilidad y la cuantificabilidad coarta la capacidad de confiar y amar de una persona. Estas poderosas pasiones consumistas adquiridas impiden que se dé un distanciamiento crítico del consumismo omnipresente hoy en día y conforme al cual lo que entra en una persona, aquello que puede adquirir y en que puede volverse son las únicas cosas que cuentan, en vez de lo que ella pudiera producir en lo personal por medio de sus habilidades. Ese consumismo se da sobre todo en relación con la vivencia de sentimientos y pasiones. La producción de emociones, afectos y pasiones está a más no poder e induce al individuo a renunciar a su percepción más íntima de sentimientos y poderes afectivos para experimentar las emociones que se le ofrecen. Los efectos patógenos de esto están a la vista en las estadísticas sobre depresiones de las compañías de seguros y en el vacío existencial e interno que agobia más y más a las personas que no se dejan animar, entretener, estimular y avivar (*cf.* Funk, 2011). Si no se atienden estos problemas, la mayoría de la gente se opondrá a los tipos de cambios sociales que se requerirán para prevenir un cambio climático catastrófico que nos enfrente a la opción entre la destrucción de la vida humana en el planeta o alguna solución antidemocrática forzosa, impuesta por élites.

Dinámicas similares están en juego cuando vemos por todo el mundo el surgimiento de movimientos de masas que promueven diversos odios e inculpaciones que, irremediamente, conducen a la violencia. Los intereses de élites a menudo están detrás del estado de violencia, cosa que Fromm puso de manifiesto en

Escape from Freedom (1941a) y en *May Man Prevail? An Inquiry into the Facts and Fictions of Foreign Policy*¹² (1961a). Pero no es posible comprender plenamente el resurgimiento del neonazismo y del fascismo por toda Europa, la sorprendente popularidad de Putin en Rusia, la violencia del islamismo radical y la irracionalidad del “Tea Party” estadounidense sin contar con una explicación de los caracteres sociales que dan lugar a una pasión por la violencia, la venganza y la irracionalidad en determinados contextos históricos. Así como Sagall (2013) determinó, haciendo referencia al concepto de necrofilia de Fromm, que las teorías sociológicas y económicas que operan meramente en los niveles estructurales y racionales son inadecuadas, lo mismo ocurre con las perspectivas psicológicas sociales que vinculan las psiques individuales con la dinámica de la sociedad sin una perspectiva teórica sobre las pasiones humanas que elude el determinismo biológico que encontramos en la teoría freudiana ortodoxa.

Y, finalmente, debates recientes sobre la desigualdad mundial en Europa, Estados Unidos y América Latina, por ejemplo, se ven infructíferamente polarizados entre perspectivas estructurales que reiteran factores económicos y perspectivas psicológicas morales y sociales que hacen énfasis en el papel del individuo en la reproducción de patrones de comportamiento dañinos que conducen a la drogadicción y al alcoholismo, la pasividad y la violencia y la criminalidad. Solamente la teoría del carácter social de Fromm nos permite vincular las emociones y las pasiones que la sociedad graba en la psique individual con los patrones históricos y estructurales más amplios que deben entenderse como centrales de cualquier discusión sobre pobreza, desigualdad y desesperanza humana. Desde nuestro punto de vista, una de las tareas importantes para construir una ciencia humana en el siglo XXI será la de tomar

¹² *¿Podrá sobrevivir el hombre? Una investigación sobre los hechos y las ficciones de la política internacional*, Buenos Aires, Paidós, 1962.

esta teoría del carácter social y desarrollarla aún más mientras se identifican los aspectos de las formulaciones originales de Fromm que se vieron limitadas por las condiciones históricas propias de Fromm y las limitaciones teóricas que surgen de esto.

LA TEORÍA DEL CARÁCTER SOCIAL DE FROMM PARA EL SIGLO XXI

En este libro tenemos la fortuna de contar con un ensayo de Michael Maccoby y, como coautor con Fromm en el desarrollo más extenso de la teoría en *Social Character in a Mexican Village* (1970b), él está bien posicionado para encuadrar para nosotros la historia de la investigación del carácter social como una tradición viva que ha desarrollado a lo largo de varias décadas de investigación con líderes corporativos y funcionarios del sector público. Es una desgracia que esta tradición de la investigación del carácter social no haya sido retomada y desarrollada por la sociología contemporánea, aun cuando la erudición reciente ha venido sugiriendo que las ideas de Fromm podrían combinarse ventajosamente con el trabajo del sociólogo francés Pierre Bourdieu, cuya teoría del *habitus* posee afinidad con la teoría del carácter social (Cheliotis, 2011). La teoría de Bourdieu es más avanzada sociológica y metodológicamente que el trabajo que Fromm llevó a cabo antes de que Bourdieu emergiera como un erudito sobresaliente en la década de 1970, si bien carece de la profundidad psicoanalítica de Fromm. Kieran Durkin (2014) también hizo un llamado a realizar más trabajos de síntesis de Fromm y de Bourdieu, y consideramos que éste es un rumbo vitalmente importante para las futuras investigaciones. En años recientes hemos visto una nueva apertura al psicoanálisis por parte de la sociología, algo que tiene buenos presagios para una mayor recepción de Fromm en esa disciplina (Chancer y Andrews, 2014; Cheliotis, 2011; David-West, 2014).

No obstante, sería un error pensar que la teoría de Fromm puede aplicarse tal cual a cuestiones sociológicas de la cultura sin tomar en cuenta las labores actuales de investigación de las ciencias naturales, como lo hizo el propio Fromm en *The Anatomy of Human Destructiveness* (1973a). El ensayo de Mauricio Cortina en este libro expone importantes aspectos teóricos relacionados con la forma en que la teoría del carácter social de Fromm debe tomar en cuenta desarrollos en las neurociencias, la teoría del apego y nuestra comprensión de la sociobiología y la psicología evolutiva desde la publicación de *The Anatomy of Human Destructiveness* (1973a). De hecho, Fromm sobresale de entre los críticos sociales más radicales porque siempre estuvo profundamente comprometido con todas las ciencias sociales y biológicas. El ensayo estimulante de Cortina da a entender que Fromm puso demasiado énfasis en la ruptura humana respecto de los mecanismos psicológicos que podemos ver en funcionamiento en diversos mamíferos y en nuestros propios ancestros evolutivos, con lo cual llama a emprender una revisión de la teoría del carácter social. Existe mucha polémica sobre este punto entre los contribuidores a este libro, algunos de los cuales pondrían aún más énfasis en el argumento original de Fromm para una ruptura existencial con los instintos y la biología enraizados en la condición humana. Haciendo a un lado los puntos específicos, simpatizamos con este llamado a la cooperación entre las ciencias sociales, los eruditos de Fromm y los investigadores biológicos de avanzada, si bien insistiendo en que la teoría del carácter social permanezca vinculada a la filosofía social y sus raíces en el humanismo radical. Es muy probable que esta polémica sea la más animada y productiva a medida que se vaya desarrollando la teoría del carácter social durante el siglo XXI.

Además, es difícil negar que durante el siglo XX muchos científicos biológicos compartieron la relativa falta de interés de Fromm por los aspectos de plena igualdad para gays y lesbianas, un tema que trae a colación para nosotros la contribución de Luis

Jiménez, quien cuestiona los puntos de vista de Fromm sobre la homosexualidad, al tiempo que sugiere formas en que sus teorías pudieran emplearse y revisarse de manera productiva a la luz de los conocimientos modernos sobre la diversidad y los derechos sexuales. Llamados de atención similares podrían hacerse respecto de sus puntos de vista sobre el género y las mujeres, amén de que advertimos que en la actualidad mucho feminismo radical está volviendo al trabajo de Fromm en busca de inspiración basada en su influencia temprana sobre Mary Daly, pero sin dejar de cuestionar algunos de sus puntos de vista sobre las diferencias esenciales entre hombres y mujeres a la luz de los conocimientos actuales (Daly, 1978; Kellner, 1992). No dudamos de que habrán de surgir diferencias entre los eruditos de Fromm respecto de lo que es útil y lo que resulta problemático en sus puntos de vista sobre género, pero las polémicas en este tema van a ser interesantes precisamente porque Fromm fue un pionero en atender en forma crítica la cuestión del género desde sus primeros escritos, en especial con su recepción de Bachofen y Briffault y sus escritos sobre sexo y carácter en los años cuarenta (*vid.* Fromm, 1994a: *Love, Sexuality and Matriarchy: About Gender*). Además, debe llevarse a cabo más trabajo para refinar las ideas de Fromm a la luz de los recientes conocimientos sobre raza y racismo (Traoré, Mergler y McLaughlin en preparación; Matias y Allen, 2013).

Sin duda, la visión de la ciencia de Fromm se basaba en una visión del potencial humano y un compromiso para el cambio social, pero no vamos a intentar resolver este importante debate al que este libro espera contribuir. De hecho, a fin de cuentas no van a ser los muy estimados y reconocidos eruditos de Fromm de este volumen quienes determinarán la mejor forma de aprovechar y revisar las ideas de Fromm para el siglo XXI, ya que esta va a ser la tarea de una nueva generación de intelectuales y eruditos. Por esta razón, terminamos el libro no con un enunciado definitivo sobre las teorías de Fromm, sino con unas preguntas planteadas

por dos estudiantes de posgrado que participaron en la Conferencia de Investigación sobre Fromm de la Universidad Internacional Psicoanalítica de Berlín (IPU-Berlín).

Solo nos queda agradecer a la Fundación Karl Schlecht y al propio Karl Schlecht por haber hecho posibles la Primera Conferencia de Investigación sobre Fromm y este libro. De igual manera, alentamos a nuestros lectores a que piensen en las perspectivas de una ciencia humana en el siglo XXI junto con Fromm y este conjunto de conocimientos en la tradición abierta de una ciencia humana que él ayudó a establecer.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, K. (1998), *The Young Erich Fromm's Contribution to Criminology. Justice Quarterly*, 15(4), pp. 667-696.
- Bambery, M. y S. Abell (2006), *Relocating the Nexus of Psychopathology and treatment. Thoughts on the Contribution of Erich Fromm to Contemporary Psychotherapy. Journal of Contemporary Psychotherapy*, 36(4), pp. 175-182.
- Betz, B. R. (1974), *An Analysis of the Prophetic Character of the Dialectical Rhetoric of Erich Fromm*, Northwestern University Dissertation.
- Braune, J. (2014), *Erich Fromm's Revolutionary Hope. Prophetic Messianism as a Critical Theory of the Future*, Rotterdam, Sense.
- Bronner, S. E. (1994), *Of Critical Theory and its Theorists*, Oxford y Cambridge, Blackwell.
- Burston, D. (1991), *The Legacy of Erich Fromm*, Cambridge y Londres, Harvard University Press.
- Caligiuri, A. M. (1966), *The Concept of Freedom in the Writings of Erich Fromm. An Exposition and Evaluation*, tesis de Filosofía de la Pontificia Università Gregoriana.
- Chancer, L. y J. Andrews (eds.) (2014), *The Unhappy Divorce of Sociology and Psychoanalysis: Diverse Perspectives on the Psychosocial*, Nueva York, Palgrave Macmillan.

- Cheliotis, L. K. (2011), “For a Freudo-Marxist Critique of Social Domination: Rediscovering Erich Fromm through the Mirror of Pierre Bourdieu”, *Journal of Classical Sociology*, 11(4), pp. 438-461.
- Cortina, M. y M. Maccoby (eds.) (1996), *A Prophetic Analyst: Erich Fromm’s Contributions to Psychoanalysis*, Northvale y Londres, Jason Aronson.
- Daly, M. (1978), *Gyn/Ecology: The Metaphysics of Radical Feminism*, Boston, Beacon Press.
- David-West, A. (2014), “Erich Fromm and North Korea: Social Psychology and the Political Regime”, *Critical Sociology*, 40(4), pp. 575-600.
- Durkin, K. (2014), *The Radical Humanism of Erich Fromm*, Nueva York, Palgrave Macmillan.
- Friedman, L. (2013), *The Lives of Erich Fromm: Love’s Prophet*, Nueva York, Columbia University Press. Edición en español: *Los rostros de Erich Fromm. Una biografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Fromm, E. (1941a), *Escape from Freedom*, Nueva York, Farrar and Rinehart. Edición en español: *El miedo a la libertad*, Buenos Aires, Paidós, 1961.
- Fromm, E. (1947a), *Man for Himself: An Inquiry into the Psychology of Ethics*, Nueva York, Rinehart. Edición en español: *Ética y psicoanálisis*, México, Fondo de Cultura Económica, 1953.
- Fromm, E. (1949c), “Psychoanalytic Characterology and its Application to the Understanding of Culture”, en S. Stansfeld Sargent y Marian W. Smith (eds.), *Culture and Personality*, Nueva York, Viking Press, pp. 1-12.
- Fromm, E. (1955a), *The Sane Society*, Nueva York, Rinehart and Winston. Edición en español: *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. Hacia una sociedad sana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956.
- Fromm, E. (1956a), *The Art of Loving. An Inquiry into the Nature of Love*, Nueva York, Harper and Row. Edición en español: *El arte de amar. Una investigación sobre la naturaleza del amor*, Buenos Aires, Paidós, 1956.
- Fromm, E. (1961a), *May Man Prevail? An Inquiry into the Facts and Fictions of Foreign Policy*, Nueva York, Doubleday. Edición en español: *¿Podrá*

- sobrevivir el hombre? Una investigación sobre los hechos y las ficciones de la política internacional*, Buenos Aires, Paidós, 1962.
- Fromm, E. (1964a), *The Heart of Man. Its Genius for Good and Evil*, Nueva York, Harper and Row. Edición en español: *El corazón del hombre. Su potencia para el bien y para el mal*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.
- Fromm, E. (1973a), *The Anatomy of Human Destructiveness*, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston. Edición en español: *Anatomía de la destructividad humana*, México, Siglo XXI, 1975.
- Fromm, E. (1976a), *To Have or to Be?*, Nueva York, Harper and Row. Edición en español: *¿Tener o ser?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978.
- Fromm, E. (1979a), *Greatness and Limitations of Freud's Thought*, Nueva York, Harper and Row, 1980. Edición en español: *Grandeza y limitaciones del pensamiento de Freud*, México, Siglo XXI, 1979.
- Fromm, E. (1991e), *Modern Man's Pathology of Normalcy [original de 1953]*, en E. Fromm, *The Pathology of Normalcy. Contributions to a Science of Man*, Nueva York, American Mental Health Foundation, 2010, pp. 15-80. Edición en español: "Patología de la normalidad del hombre actual (Cuatro lecciones de 1953)", en: *La patología de la normalidad*, Barcelona, Paidós, 1994, pp. 17-98.
- Fromm, E. (1994a), *Love, Sexuality and Matriarchy: About Gender*, Nueva York, Fromm International, 1997.
- Fromm, E. y M. Maccoby (1970b), *Social Character in a Mexican Village. A Sociopschoanalytic Study*, Englewood Cliffs, Prentice Hall. Edición en español: *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. Estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973.
- Funk, R. (1978), *Mut zum Menschen. Erich Fromms Denken und Werk seine humanistische Religion und Ethik*, Stuttgart, Deutsche Verlags-Anstalt. Edición en inglés: *Erich Fromm: The Courage to Be Human*, Nueva York, Crossroad/Continuum, 1982.
- Funk, R. (ed.) (2009), *The Clinical Erich Fromm. Personal Accounts and*

- Papers on Therapeutic Technique*, Amsterdam y Nueva York, Rodopi. Edición alemana: *Erich Fromm als Therapeut. Frühere Schüler erinnern sich an seine Praxis der Psychoanalyse*, Gießen, Psychosozial. Edición en español: *Recordando a Erich Fromm. Testimonios de sus alumnos sobre el hombre y el terapeuta*, Barcelona, Paidós, 2011.
- Funk, R. (2011), “Der entgrenzte Mensch. Warum ein Leben ohne Grenzen nicht frei, sondern abhängig macht” [*El yo sin límites. ¿Por qué una vida sin limitaciones ni apego lleva a la dependencia?*], Gütersloh, Gütersloher.
- Greenberg, J. y S. Mitchell (1983), *Object Relations in Psychoanalytic Theory*, Cambridge, Harvard University Press.
- Hardeck, J. (1992), *Vernunft und Liebe. Religion im Werk von Erich Fromm*, Fráncfort del Meno y Berlín, Ullstein.
- Jacobs, J. (2014), *The Frankfurt School: Jewish Lives and Anti-semitism*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Jeremias, J. (1983), *Die Theorie der Projektion im religionskritischen Denken Sigmund Freuds und Erich Fromms*, Dissertation Universität Oldenburg, tesis, 1983.
- Kellner, D. (1992), “Erich Fromm, Feminism and the Frankfurt School”, en M. Kessler y R. Funk (eds.), *Erich Fromm und die Frankfurter Schule*, Tubinga, Francke, pp. 111-130.
- Lundgren, S. (1998), *Fight Against Idols. Erich Fromm on Religion, Judaism and the Bible*, Fráncfort y Nueva York, Peter Lang.
- Maccoby, M. (1995), “The Two Voices of Erich Fromm: Prophet and Analyst”, *Society*, 32(5), pp. 72-82.
- Matias, C. E. y R. L. Allen (2013), “Loving Whiteness to Death: Sado-masochism, Emotionality and the Possibility of Humanizing Love”, *Berkeley Review of Education*, 4(2). Recuperado de: <https://escholarship.org/uc/item/9sd900g8#page-1> (abril 3, 2015).
- Mitchell, S. A. (1988), *Relational Concepts in Psychoanalysis: An Integration*, Cambridge, Harvard University Press. Edición en español: *Conceptos relacionales en el psicoanálisis: Una integración*, México, Siglo XXI, 1993.

- Mitchell, S. A. (2003), *Relationality: From Attachment to Intersubjectivity*, Nueva York, Analytic Press.
- Rasmussen, B. y D. Salhani (2008), *Resurrecting Erich Fromm. Smith College Studies in Social Work*, 78(2-3), pp. 201-225.
- Richter, H. E. (1979), *Der Gotteskomplex. Die Geburt und die Krise des Glaubens an die Allmacht des Menschen*, Reinbek bei Hamburg, Rowohlt.
- Roazen, P. (1996), "Erich Fromm's Courage", en M. Cortina y M. Mac-coby (eds.), *A Prophetic Analyst: Erich Fromm's Contributions to Psychoanalysis*, Northvale y Londres, Jason Aronson, pp. 427-453.
- Sagall, S. (2013), *Final Solution. Human Nature, Capitalism and Genocide*, Londres, Pluto Press.
- Traoré, I., I. Mergler y N. McLaughlin, "Erich Fromm, 1900-1980", en *The Blackwell Encyclopedia of Race, Ethnicity and Nationalism*, en proceso.
- Wheatland, T. (2009), *The Frankfurt School in Exile*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- Wilde, L. (2004), *Erich Fromm and the Quest for Solidarity*, Nueva York, Palgrave Macmillan.
- Zingale, N. C. y J. T. Piccorelli (2012), "Chains of Freedom: A View from Erich Fromm on Individuality Within Organizations", *Administrative Theory & Praxis*, 34(2), pp. 211-236.